

**Facultad de Psicología: Cátedra II de Psicopatología**

**Encuentro Curioso 2019: “El psicoanálisis y lo social”**

**Título: “Lo abierto y la sexuación”**

**Autor: Pablo Casale**

**Eje: Sexo – Género – Sexuación**

**Sub eje: Feminismo... ¿lacaniano?**

## **Sumario:**

En el presente trabajo se intentará ubicar un cruce entre el concepto de “lo abierto” en Martin Heidegger y las fórmulas de la sexuación propuestas por Jacques Lacan en su seminario 20.

## **Introducción:**

Entre los siglos XVI y XVII el pensamiento europeo sufrió un cambio profundo, se realizó una sustitución entre la concepción del mundo como un todo finito y bien ordenado, en el que la estructura espacial incorporaba una idea de perfección y valor, por la de un universo indefinido, que se unificaba tan solo mediante la identidad de sus leyes y componentes últimos y básicos.

Alexandre Koyré ubicó en el nacimiento de la física moderna del siglo XVII una “revolución científica”, junto con Gaston Bachelard comenzó lo que se conoció como concepción discontinuista de la historia de las ciencias. La física moderna descansa sobre las bases del movimiento que significó pasar del “mundo cerrado” de la cosmología aristotélica a las teorías dispares de un “universo infinito”.

Sigmund Freud en su texto de 1917 *“Una dificultad del psicoanálisis”*, ubica que el narcisismo universal, el amor propio de la humanidad, ha recibido hasta hoy tres graves afrentas de la investigación científica:

- 1- “El hombre creyó primero, en los comienzos de su investigación, que su morada La Tierra, se encontraba en reposo en el centro del universo, mientras que el Sol, la Luna y los planetas se movían en torno de aquella describiendo órbitas.” [...] “Asociamos el aniquilamiento de esta ilusión narcisista con el nombre y la obra de Nicolás Copérnico en el siglo XVI.” (Freud, 1917-19, p.131-132)
- 2- “En el curso de su desarrollo cultural, el hombre se erigió en el amo de sus semejantes animales. Más no conforme con este predominio, empezó a interponer un abismo entre ellos y su propio ser.” [...] “Todos sabemos que fueron los estudios de Charles Darwin, de sus colaboradores y precursores, los que hace poco más de medio siglo pusieron término a esa arrogancia.” (Freud, 1917-19, p.132)
- 3- “Sin duda que la más sentida fue la tercera afrenta...” [...] “El hombre, aunque degradado ahí afuera, se siente soberano en su propia alma.” [...] “que la vida

pulsional de la sexualidad en nosotros no puede domeñarse plenamente, y que los procesos anímicos son en sí inconscientes, volviéndose accesibles y sometidos al yo sólo a través de una percepción incompleta y sospechosa, equivalen a aseverar que el yo no es el amo en su propia casa.” (Freud, 1917-19, p.133-135)

Lacan en su texto “La Ciencia y la verdad”, ubica a Koyré como su guía a la hora de pensar la “vocación” de ciencia del psicoanálisis, y fundamenta en Freud su concepción del sujeto constituido en una división:

“Quien confíe en cuanto a Freud en la técnica de lectura que he tenido que imponer cuando se trata simplemente de volver a colocar cada uno de sus términos en su sincronía, sabrá remontar desde la Ichspaltung sobre la cual la muerte abate su mano, hasta los artículos sobre el fetichismo (de 1927) y sobre la pérdida de la realidad (de 1924), para comprobar en ellos que el retoque doctrinal llamado de la segunda tópica no introduce bajo los términos del Ich, del Überich, incluso del Es ninguna certificación de aparatos, sino una reanudación de la experiencia según una dialéctica que se define del mejor modo como lo que el estructuralismo ahora permite elaborar lógicamente: a saber, el sujeto, y el sujeto tomado en una división constituyente.” (Lacan, 1958, p.814)

Concluimos esta introducción con una frase de Martín Heidegger en su texto “Ser y Tiempo” de 1927:

“En el <ser ahí> es imborrable una constante <no totalidad> que encuentra su fin con la muerte” (Heidegger, 1927, p.265)

## **Lo abierto y la sexuación**

Jacques Lacan titula “Encore” su vigésimo seminario, el cual fue conocido en nuestro país con la traducción “Aun”, en dicho seminario Lacan propone las fórmulas de la sexuación en la clase de del 13 de marzo de 1973, que Jacques-Alain Miller tituló: “Una carta de Almor”.

Previamente, en la clase del 13 de febrero de 1973, conocida como: “Aristóteles y Freud: la otra satisfacción”, Lacan propone que:

“Todas las necesidades del ser que habla están contaminadas por el hecho de estar implicadas en otra satisfacción a la cual pueden faltar”. (Lacan, 1972-73, p.65)

Luego prosigue con la lectura de un párrafo del texto de Aristóteles “Ética a Nicómaco”:

“Todo arte y toda búsqueda, así como toda acción y toda deliberación meditada...tienden al parecer hacia algún bien. Por tanto en ocasiones y con toda razón, se ha definido el bien como aquello a lo que se tiende en toda circunstancia” (Lacan, 1972-73, p.66)

Lacan presenta una crítica a esta concepción eudemónica de tendencia a un bien en “todas” las circunstancias, plantea que desde esta perspectiva, lo que el proponía como “otra satisfacción” en la frase del comienzo, sólo podría surgir de los universales, el Bien, lo Verdadero y lo Bello.

Estos universales podrían pensarse como un orden cerrado, en donde quedaría poco lugar para la falta, el defecto, lo que no anda; el bien y la felicidad ocultarían todas estas formas de la no relación.

Podría plantearse que estos universales griegos (vigentes aún hoy) plantearon una forma de hacer con aquello que no anda, una suerte de “facticidad” que logra encubrir la falla, desconocerla, reprimirla, en fin, dejarla por fuera del orden cerrado de lo bello y la felicidad.

“A la facticidad del <ser ahí> son inherentes el <estado de lo cerrado> y el <estado de encubierto>. El pleno sentido ontológico-existencial de la proposición <el ser ahí es en la verdad> dice también con igual originalidad: <el ser ahí es en la falsedad>. Pero

sólo en tanto que el <ser ahí> es abierto, es también cerrado, y en tanto que con el <ser ahí> son descubiertos en cada caso ya antes intramundos, son encubiertos (ocultos) o desfigurados semejantes entes en cuanto entes que pueden hacer frente dentro del mundo. (Heidegger, 1927, p.243)

Lacan menciona a continuación que hay la forma macho de hacer fallar la relación sexual, y que hay otra manera, una forma hembra de elaborar eso. Una forma poco explorada, el no-todo.

“...nuestras colegas, las damas analistas, ¿qué nos dicen de la sexualidad femenina? -no todo. Es muy notable. Ellas no han hecho avanzar ni un ápice la cuestión de la sexualidad femenina. Debe haber una razón interna, ligada a la estructura del aparato del goce.” (Lacan, 1972-73, p.73)

En su libro “Lo fundamental de Heidegger en Lacan”, Héctor López ubica que Lacan en su primera época de enseñanza y debido a la primacía de lo simbólico que opera en ese momento de sus desarrollos, se coloca en oposición a la idea de un sujeto abierto.

“...la metáfora paterna, al estabilizar el campo de la significación y la posición sexuada del sujeto en torno a la diferencia falo-castración, tiene un decisivo efecto de puntuación que cumple, en este momento de la enseñanza de Lacan, una función de cierre, no de apertura.” (López, 2011, p.123)

El autor plantea que esta orientación no se mantiene inconvencible a lo largo de toda la enseñanza de Lacan y expone como hipótesis que en sus últimos seminarios se va acercando cada vez más a una teorización y a una práctica dirigida hacia “lo abierto”.

En línea con estos planteos, queremos proponer que las fórmulas de la sexuación son un intento de este acercamiento hacia lo abierto, dejando el orden cerrado que propone el falo de un solo lado de las fórmulas, el lado macho, y permitiendo el despliegue de lo abierto en el lado hembra de las fórmulas.

En las fórmulas, la parte superior ubica las formas proposicionales, en donde todo ser que habla se inscribe de un lado u otro.

Para el lado macho se lee “para todo  $x$ ,  $\Phi x$ ” o sea, indica que el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica, aunque no hay que olvidar que esta función encuentra su límite en la existencia de una  $x$  que niega la función.

“Es lo que se llama función el padre, de donde procede por negación la proposición  $\overline{\Phi x}$ , que funda así el ejercicio de lo que, con la castración, suple la relación sexual, en tanto ésta no puede inscribirse de ningún modo. El todo se apoya entonces aquí en la excepción postulada como término, como lo que niega íntegramente a esa  $\Phi x$ .” (Lacan, 1972-73, p.96)

En este lado de la fórmula Lacan postula un todo, el mismo está apoyado en la excepción (el padre de la horda). Esta apertura al significante no es sinónimo de apertura al mundo:

“...en esa apertura, no se trata de un sujeto abierto al mundo, que pudiera existir en lo real, sino de la hendidura producida por el lenguaje, que deja al sujeto atrapado en las redes de lo simbólico, muy lejos de la libertad de ser. Por eso, a la objeción planteada podemos responder que el sujeto es desgarrado (abierto, partido en dos) por lo simbólico, pero que esa apertura cumple la función de producir un cierre a lo real. En este sentido entendemos a Lacan cuando dice que hay hiancia pero no apertura.” (López, 2011, p.124)

Sin embargo, luego Lacan planteará las condiciones para ubicarse en el lado hembra de las fórmulas:

“A la derecha tienen la inscripción de la parte mujer de los seres que hablan. A todo ser que habla, sea cual fuere, esté o no provisto de los atributos de la masculinidad – aún por determinar- le está permitido, tal como lo formula expresamente la teoría freudiana, inscribirse en esta parte. Si se inscribe en ella, vetará toda universalidad, será el no-todo, en tanto puede elegir estar o no en  $\Phi x$ .” (Lacan, 1972-73, p.97)

Podría pensarse que este lado descompleta al primero, ubicando que cualquiera de los seres que hablan pueden inscribirse en el lado hembra, un lado desprovisto de la regulación del falo, en donde se ubica el goce femenino, aquel del que nada se ha podido decir hasta el momento, lugar también del objeto  $a$  que no es especularizable, el

significante de *La* mujer, y el significante del Otro tachado, todos ellos dando cuenta de lo que no puede ser atrapado por la vía fálico-simbólica del lado macho.

“En proximidad con ese riesgo es que se sitúa la experiencia de lo abierto: “Rilke gusta de llamar con el término lo abierto a esa completa percepción a la que queda abandonado todo ente en cuanto arriesgado. [...] La limitación desvía, cierra la relación con lo abierto y convierte a esa misma relación en una relación desviada. Lo que encuentra enfrente no le permite al hombre ser inmediatamente en lo abierto. En cierto modo excluye al hombre del mundo, y lo sitúa ante el mundo”. Lo abierto se perfila ya como el espacio no codificado del mundo, como una zona de riesgo donde el sujeto deja de ser asistido por los servicios del significante. Es el punto donde el neurótico opta entonces por retroceder.” (López, 2011, p.127)

### **Conclusión:**

Hemos realizado un recorrido en donde intentamos ubicar el cruce entre el concepto de lo abierto en Heidegger y las fórmulas de la sexuación de Lacan de su vigésimo seminario. Hemos propuesto que dichas fórmulas son un intento de conceptualizar de otra manera el orden fálico para no quedar la teoría psicoanalítica enmarcada sólo en un orden cerrado, fálico-simbólico; proponiendo el no-todo como una forma de descompletud y de apertura hacia lo abierto.

## **Referencias bibliográficas**

1. FREUD, S. (1917-19) "Una dificultad del psicoanálisis". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2007, XVII, 126-135.
2. HEIDEGGER, M. (1927). "El ser y el tiempo". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016.
3. LACAN, J. (1958). "La ciencia y la verdad". En Escritos 2, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010, 814-834.
4. LACAN, J. (1972-73). "El seminario de Jacques Lacan: libro 20: Aun". Buenos Aires: Paidós, 2008.
5. LÓPEZ, H. (2011). "Lo fundamental de Heidegger en Lacan". Buenos Aires: Letra Viva, 2011.